Revista de libros

Rediscovering Psychoanalysis: Thinking and Dreaming, Learning and Forgetting
Thomas H. Ogden
London & New York: Routledge
The New Library of Psychoanalysis, 2009, 184 págs.

Thomas Ogden es uno de los psicoanalistas más creativos de nuestros tiempos. Su trabajo, artículos y libros se encuentran entre los más citados del mundo. Su último libro, *Rediscovering Psychoanalysis: Thinking and Dreaming, Learning and Forgetting* (Redescubrir el Psicoanálisis: Pensar y Soñar, Aprender y Olvidar), será un texto de estudio para muchos psicoanalistas, psicólogos clínicos y psicoterapeutas, ya que lo muestra como un excelente profesor. Repite sus conceptos centrales muy oportunamente, una estrategia didáctica que induce al lector a pensar y volver a pensarlos en diferentes contextos: análisis, supervisión, enseñanza y escritura.

Ogden es no sólo una persona muy honesta sino un psicoanalista muy honesto, cuando describe su modo de trabajar en una sesión con un paciente, a veces hablando, y otras veces interpretando. Nos enseña que "hablar" es a veces similar a la asociación libre o el soñar despierto, una modalidad que este autor llama "talking-as-dreaming" (hablar a la manera del soñar). Para Ogden "talking-as-dreaming" es una improvisación, en la forma de una conversación poco estructurada acerca de virtualmente cualquier tema, en el que el analista participa en los sueños aún no soñados del paciente. En este proceso, el analista facilita que el paciente se sueñe más completamente como ser existente. Vale la pena aclarar este concepto. Cuando Ogden describe el "talking-as-dreaming", insiste en que el analista preste mucha atención al marco analítico y que nunca debe cambiar el encuadre. También considera que se necesita una gran experiencia analítica antes de que un analista pueda hablar responsablemente con los pacientes en la forma que nos muestra. Ogden insiste en que al participar en el "talking-as-dreaming", es esencial que la diferencia entre los roles de analista y de paciente tenga una presencia fuerte en todo momento. Sino, el paciente estaría privado de un analista y de la relación analítica que el paciente necesita. La introducción de la idea de "talking-as-dreaming" no rompe ninguna regla de psicoanálisis ni hace nuevas re-

glas. Nos muestra cómo es posible hacer un buen trabajo clínico con improvisaciones que van tomando forma en el contexto de su trabajo analítico con pacientes particulares y bajo "circunstancias particulares", y cómo es necesario en ciertos casos estar con un paciente de una manera en particular, que es diferente de la forma en la que estamos con otro paciente.

Ogden vuelve a las ideas básicas de Freud: que la práctica del psicoanálisis es un esfuerzo para inventar y volver a pensar el psicoanálisis nuevamente con cada paciente. Es un proceso de pensar y volver a pensar, soñar y volver a soñar, descubrir y volver a descubrir. Todo este libro es un viaje a través de su propio trabajo como analista, redescubriendo el psicoanálisis en cada diálogo, sesión analítica, supervisión, seminario y teoría. Para Ogden, "redescubrir el psicoanálisis" es un acto de libertad de pensamiento.

A veces, para describir un material clínico o una teoría, Ogden menciona uno de los más grandes poetas como Jorge Luis Borges, quien dice: "Los Sueños… nos preguntan algo, y no sabemos cómo responder, nos dan la respuesta y nos sorprendemos" (Borges, citado por Ogden, 2009, pág. 10). Sus descripciones clínicas nos muestran un analista que no es ningún dispositivo mecánico que repite slogans o interpretaciones de libros. Nos dice cómo es posible hablarle a un paciente: "Trate simplemente de hablar con el paciente tal como lo haría con cualquier persona que viene con la esperanza y el temor de hablar acerca de lo que más lo perturba de su vida" (pág. 4). La noción de soñar que subyace a la idea de soñar otra persona o soñarse a sí-mismo como ser existente, juega un rol fundamental a lo largo de este libro. Siguiendo la tradición de Bion, utiliza el término "soñar" para referirse al trabajo psicológico inconsciente que uno hace con la propia experiencia emocional. El libro de James Grotstein *Who is the Dreamer who Dreams the Dream* (2001) (Quién es el Soñador que Sueña el Sueño), ejerce una influencia importante en las teorías de Ogden.

También incluye muchas otras fuentes de inspiración en éste, su último libro. Coincidiendo con el concepto de preocupación emocional maternal primaria con el bebe que describe tan bellamente Winnicott, Ogden demuestra su propia preocupación emocional primaria analítica con sus pacientes. Además, las descripciones sensibles y extraordinarias y el uso técnico de la contratransferencia de Harold Searles, así como algunos de los conceptos de Bion, son centrales para su trabajo. Para Bion, pensar deriva básicamente de la necesidad humana de conocer la verdad de quién somos y qué pasa en nuestra vida. Los pensamientos perturba-

dores y las experiencias no procesadas proveen el ímpetu para desarrollar un aparato para pensar y para realizar un trabajo psicológico con esos pensamientos. La estructura interna innata para realizar el trabajo psicológico con esos pensamientos es lo que Bion llama "la función psicoanalítica de la personalidad". Esta estructura innata es análoga a la estructura profunda innata del lenguaje que subyace a nuestra capacidad de aprender a hablar.

Ogden percibe complementariedades teóricas más que "convergencias". Considera que "las perspectivas tanto de Freud como de Loewald son indispensables para una comprensión psicoanalítica contemporánea" del complejo de Edipo (pág. 132). También encuentra "una complementariedad entre el pensamiento de Searles y el de Bion, que 'descubrí' para mi sorpresa al escribir este capítulo" (pág. 150). Aquí, vemos cómo Ogden escribe con la misma presencia subjetiva que cuando lo hace como analista trabajando, al expresar su experiencia respecto de lo que está escribiendo: su experiencia de Searles y de Bion en este caso. En este proceso, encuentra lo contenido dentro del continente y lo da vuelta para presentarnos un nuevo Bion, un nuevo Searles. Cada relectura de un autor genera nuevos pensamientos e ideas en el lector. Ogden nos revela la filosofía que fundamenta sus "lecturas atentas": "Es mi tarea repensar las teorías en el mismo acto de presentarlas" (pág.114).

Por último, y muy importante, Ogden nos dice al finalizar: "ahora dejaré que el lector sueñe este libro, que sueñe mi pensamiento soñado, para que pueda hacer algo propio con esta experiencia de lectura" (pág.13).

Susan Rogers y David Rosenfeld